

UN MARCIANO EN MI BUZÓN (I)

LA UFOLOGÍA Y EL COLECCIONISMO DE SELLOS

La ufología es una afición cuyo hábito por el coleccionismo (desde recortes periodísticos hasta casos “inexplicados”) le valió alguna vez ser comparada con la filatelia... Pues bien: de unir esta última con la ufología surgen algunos de los artículos más curiosos jamás escritos sobre ovnis. ¡Sellos con platillos! El “non plus ultra” de los coleccionistas.

El primer avistamiento de un ovni filatélico tuvo lugar en 1975 en Guinea Ecuatorial. Aquel año, nuestra antigua colonia emitió una serie de sellos dedicada a la colaboración espacial entre los Estados Unidos y la Unión Soviética (Y&T 65), y allí, junto a Gagarin, Glenn y el Apolo 11, aparecían dos sellos con imágenes de platillos volantes, bajo el epígrafe “Colaboración Interplanetaria”.



En el primero de ellos, con un valor facial de 15 ekuele (la moneda local) podemos ver un primer plano del “platillo” fotografiado por Adamski. El diseñador no dudó en mejorar el original añadiendo varias esferas más en la parte inferior. Al fondo podemos ver dos platillos de otro tipo, idénticos a los aparecidos en la portada del primer número de la revista FATE que recogía aquel primer encuentro ovni de la historia: el de Kenneth Arnold el 24 de Junio de 1947. Tampoco aquí dejó el anónimo diseñador de “mejorar” el original, añadiendo unas estelas como de motores a reacción, jamás descritos por el testigo.

No he sido capaz de identificar en qué caso se basó el diseñador del segundo sello, con un valor facial de 20 ekuele y que muestra unos platillos del tipo “Saturno” pero con sendos reactores cilíndricos a cada lado.

Tendrían que pasar tres años hasta el siguiente avistamiento, pero mereció la pena. Se trata de la primera serie dedicada específicamente al fenómeno ovni (“*Research into U.F.O.'s*” es el pie de viñeta). El primer ministro de Granada, una diminuta isla del Caribe, Sir Eric Gairy, logró que el fenómeno ovni fuese discutido en las propias Naciones Unidas: un Comité Político Especial se reunió el 27 de noviembre de 1978 para escuchar las exposi-

ciones de Jacques Valleé, J. A. Hynek y Claude Poher sobre el asunto. Desgraciadamente, en marzo de 1979, Gairy fue depuesto en un golpe de estado marxista (que poco después motivaría la invasión de la isla por los norteamericanos enviados por el presidente Reagan) y nunca más se volvió a hablar del tema. Como apoyo a su batalla por conseguir ser escuchado en las Naciones Unidas, el primer ministro no dudó en utilizar la filatelia y fruto de sus anhelos fue esta serie compuesta de tres sellos y una hojita bloque (Y&T 827/29 + BF 73).



El sello de 5 céntimos presenta el ya tópico platillo adamskiano a la derecha, mientras que en su lado izquierdo aparece un grabado medieval sobre unas extrañas figuras aéreas vistas sobre Alemania en 1561 y que algunos ufólogos han querido considerar como ovni. El valor de 35 céntimos muestra un radiotelescopio sobre un exagerado fondo estelar (quizá como metáfora de las investigaciones SETI) y unas luces sobre la Luna con fecha de 1950 en referencia a los “*Lunar Transient Phenomena*” (LTP) que la NASA llegó a investigar y cuya existencia ha quedado recientemente confirmada en vídeo por algunos astrónomos, como resultado de impactos meteóricos contra la superficie lunar¹. Por otro lado, también puede querer referirse a los ovnis que habrían observados y filmados supuestamente por la tripulación del Apolo 11². El tercer sello recoge otro platillo flotando sobre una columna luminosa que le sale de la panza, imagen que aunque no fue descrita nunca por Adamski, ha proliferado en la casuística; junto a él, una bola brillante de color blanco rojizo fechada en 1965. No he podido identificar a cuál caso concreto podría referirse.



Finalmente la hojita bloque nos presenta una vista de Manhattan con el edificio de las Naciones Unidas y un retrato de Sir Eric Gairy. Al fondo, sobre los rascacielos de Nueva

York (EE.UU.), puede verse flotando un platillo volante. ¿Premonición de la famosa abducción de Linda Napolitano en noviembre de 1989, donde habría tenido un papel estelar el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, quien supuestamente también habría sido abducido en aquella ocasión?

Abrí este artículo afirmando que el primer ovni filatélico apareció en 1975. No es exacto. Esa fue la primera ocasión en que los ovnis aparecieron de forma clara y definida, pero todos hemos oído hablar de esos ovnis que aparecen en alguna fotografía, aunque el cámara no los viera en el momento de tomarla.

A principios de la década de los setenta, distintos emiratos del Golfo Pérsico dedicaron una profusión de sellos a los vuelos Apolo, reproduciendo bastantes de ellos fotografías tomadas durante tales viajes. Tras la revelaciones públicas antes mencionadas² sobre el acoso al que fueron sometidos los vuelos Apolo por parte de los ovnis, ningún ufólogo emprendedor podría dejar pasar esta oportunidad. Tras un análisis exhaustivo de toda la evidencia foto-filatélica disponible, apareció un sello emitido en 1970 por Manamá (Y&T 30) de un valor facial de 10 dirhams, donde podía verse a un astronauta del Apolo 12 colocando unos paneles para captar el viento solar. A su izquierda aparecen, inconfundibles, dos puntos luminosos que no pueden ser otra cosa que ovnis.



Deberían pasar casi 15 años antes de que los platillos volantes volvieran a aparecer en el mundo de la filatelia. Fue en 1992, dentro de una serie de hojitas-bloque emitidas en las islas Maldivas, bajo el título genérico de “Misterios del Universo”. Fueron tres las dedicadas al fenómeno ovni.

La primera nos presenta un ovni en forma de platillo con tres luces hemisféricas de distintos colores saliendo de un agujero negro, ilustrando la hipótesis de que tales cuerpos astronómicos pudieran facilitar el viaje interestelar. La segunda pretende ilustrar la visión fundacional de Arnold, pero aunque menciona que éste observó un grupo de nueve aeronaves en forma de disco desplazándose a gran velocidad, sólo dibuja un único platillo volador con cúpula, brillando con tonos dorados sobre un fondo montañoso... repitiendo el equivocado cliché



de que los objetos vistos por Arnold tenían forma discoidal, cuando más bien eran como el tacón de un zapato y vistos a gran distancia. La última hojita reconstruye el famoso avistamiento del capitán Coyne, quién tuvo un encuentro cercano con un ovni en octubre de 1973 cuando pilotaba un helicóptero sobre Mansfield (Ohio)... aunque si hemos de creer a Philip Klass se habría tratado de un simple meteorito entrando en la atmósfera terrestre.

La pequeña república de San Marino celebra anualmente desde hace varios años un Simposium Internacional de Ufología, y con ocasión del quinto, en 1997 emitió un sello con un valor facial de 750 liras y diseñado por Franco Filanci. En el mismo aparecen varias personas mirando a un cielo azulado pero donde aparecen el Sol, la Luna, Saturno, algún meteorito y un par de platillos también con forma de Saturno, intentando ilustrar la curiosidad del ser humano por el Universo y sus misterios.

Acabaremos este recorrido con las tres series más recientes:

Tanzania ha dedicado en 1999 dos hojitas-bloque a sendos casos famosos: el ya reiterado avistamiento de Kenneth Arnold (esta vez el ilustrador se acerca mucho más a la descripción original), y el incidente que condujo al fallecimiento del capitán Mantell en 1948 mientras perseguía a un supuesto ovni (años después se confirmaría que se trató de un enorme globo “Skyhook”).

Asimismo ha emitido dos bloques con seis valores cada uno, ofreciendo una auténtica galería de ovnis con las más diversas formas pero bastante fieles a las descripciones originales. La titulada “Ovnis sobre las Américas”





recoge desde el platillo fotografiado en McMinville en 1950 al último filmado en 1991 sobre México capital, y al pie se presenta una versión bastante crédula del supuesto ovni estrellado en Roswell. La segunda, con el contradictorio título de “Platillos Volantes No Identificados”, ilustra desde el platillo de Adamski hasta el ovni triangular visto sobre Bélgica en 1990 y que ha pasado a convertirse en la forma

de moda para este tipo de aeronaves, en detrimento del platillo clásico; al pie, se incluyen diversos comentarios sobre la famosa “Área 51”.

Las nuevas repúblicas ex-soviéticas no podían tardar en subirse al carro de este negocio filatélico y así en 1999, la república de Turkmenistán ha emitido una hojita con seis valores. Los dos primeros ilustran el transbordador espacial norteamericano y el futuro transbordador europeo (todavía en fase de diseño), pero los cuatro valores

restantes recogen cuatro *clarísimas* fotografías de ovnis... realizadas por el famoso contactado suizo Billy

Meier. Presentamos la serie en su sobre de primer día de emisión, con el matasellos alegórico y otro reluciente platillo volador como reclamo.

Más sorprendente resulta que un país como Bélgica dedique uno de sus sellos a nuestra temática. Pues bien, acaba de aparecer este valor de 17 francos donde aparece un típico platillo en el que incluso pueden apreciarse unas patas de aterrizaje. Se trata una imagen real, pero no corresponde a una nave extraterrestre. Se trata de una de las obras del visionario artista e inventor belga conocido con el pseudónimo de Panamarenko. Quizá tengamos ocasión en esta sección de tratar la imaginería platillista en el arte. **é**

Luis R. González Manso



Próxima entrega: Abducciones.

El autor desea agradecer la colaboración de Giancarlo D'Alessandro, ufólogo italiano editor del *PHILCAT. Catalogo di UFOfilatelia* disponible en la red: <http://web.tiscalinet.it/Giada/> Asimismo, agradecería la colaboración de los lectores para ampliar la casuística filatélico-ufológica.

NOTAS

- (1) UFO Historical Review, número 6, Marzo 2000, “TLPs: Proven beyond doubt”, <http://www.cufon.org/uhr/uhr6.htm>
- (2) Consultar: “Los incidentes ovni del Apolo 11”, por James Oberger, *UFOs and Outer Space Mysteries* (Donning Press, Virginia Beach, VA, 1982), Capítulo 3.

CHISTE

MAGUFO, EL MAGO

Pedro Mirabet

